Convivialidades políticas y sociales en la pospandemia

Convivialidades políticas y sociales en la pospandemia / Juan Ignacio Piovani... [et al.] ; Coordinación general de Juan Ignacio Piovani ; Gloria Chicote. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-799-5

1. Derecha Política. 2. Desigualdad Social. 3. Conflictos Sociales. I. Piovani, Juan Ignacio, coord. II. Chicote, Gloria, coord.

CDD 303.4909

Otros descriptores asignados por CLACSO:

Convivialidades / Pospandemia / Relaciones Internacionales / Políticas Públicas / Desigualdades / Exclusión / Política/ Estado / Hábitat / América Latina.

Corrección de estilo: María José Rubin
Diseño de tapa: Dominique Cortondo Arias
Diseño del interior y maquetado: Eleonora Silva

Convivialidades políticas y sociales en la pospandemia

Juan Ignacio Piovani y Gloria Chicote
(coords.)

CLACSO

CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva
Karina Batthyány - Directora Ejecutiva
María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial
Lucas Sablich - Coordinador Editorial
Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES
CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital desde cualquier lugar del mundo ingresando a **libreria.clacso.org**

Convivialidades políticas y sociales en la pospandemia (Buenos Aires: CLACSO, junio de 2024).
ISBN 978-987-813-799-5

CC BY-NC-ND 4.0

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875
<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Índice

Introducción 9
Juan Ignacio Piovani y Gloria Chicote

Módulo 1. Política y relaciones internacionales

Presentación. Análisis políticos y Relaciones Internacionales en la pospandemia 17
Alejandro Simonoff

Gobiernos progresistas en América Latina. Controversias conceptuales sobre el populismo de la nueva ola 21
Martín Retamozo y Soledad Stoessel

"Somos liberales y somos populares". Javier Milei y la ¿nueva derecha populista? argentina 53
Fernanda Valeria Torres y Sam Halvorsen

La contribución del concepto de convivialidad al análisis del regionalismo latinoamericano 77
Peter Birle

Módulo 2. Políticas públicas y desigualdades sociales

Presentación. Desigualdades sociales y pandemia en Argentina. Los cuidados en el gran angular 101
María Susana Ortale

Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata. Una mirada desde la política nacional 127
Antonio Camou

Desigualdades sociales persistentes frente a la pandemia. Heterogeneidades, continuidades y rupturas en las transiciones laborales en Argentina (2019-2022) 163
Leticia Muñiz Terra

Mujeres, infancias y cuidados en tiempos de crisis. Un estudio en Argentina durante la pandemia por COVID-19 195
María Eugenia Rausky y Javier A. Santos

Desigualdad y convivialidad en el Área Metropolitana de Buenos Aires durante la pandemia de COVID-19. Impactos en las dinámicas conviviales de distintos grupos de edad adulta 231
Juliana Santa Maria, María Laura Peiró y Lucas Alzugaray

Módulo 3. Hábitat y cuestión urbana

Presentación. Exploraciones contemporáneas de lugares (y convivialidades): circulaciones, infraestructuras, economías morales 273
Soledad Balerdi y Ramiro Segura

Vigilar convivialidades: la segregación socioterritorial desde la perspectiva del trabajo policial. Una investigación en el interior de la Francia actual 281
Eleonora Elguezabal

La pandemia de la COVID-19 desde abajo. Convivialidades y economías morales 307
Jerónimo Pinedo

Una ciudad entre futuros y ruinas: la vida social de la ciclovía Tim Maia (Río de Janeiro, Brasil) 341
Julia O'Donnell

Resúmenes 367

Sobre las y los autores 377

La contribución del concepto de convivialidad al análisis del regionalismo latinoamericano

Peter Birle

Introducción

El tema central de este capítulo es la cuestión de hasta qué punto el concepto de convivialidad, desarrollado en el marco del proyecto Mecila, puede contribuir al análisis de las relaciones internacionales.[1] Hasta ahora, este concepto se ha utilizado principalmen-

[1] Mecila es el acrónimo del proyecto de colaboración internacional "Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America", financiado por el Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania (BMBF). Una primera versión de las ideas aquí expuestas fue presentada en el taller "Los múltiples rostros de la sociedad postpandémica. Retrospectivas y prospectivas de la convivialidad, la desigualdad y la política en América Latina" de noviembre de 2022, en La Plata, Argentina. Durante una estancia más prolongada en São Paulo en 2023, como Mecila German Director in Presence, tuve la oportunidad de desarrollar más las reflexiones. Mi agradecimiento va a las y los participantes de un taller que realizamos en junio de 2023 junto con Thomas Legler de la Universidad Iberoamericana, México. En particular, los comentarios del propio Tom Legler fueron sumamente importantes para la elaboración de mis reflexiones. También agradezco los comentarios de Carlos Nupia, Andrea Ribeiro Hoffmann y de las y los participantes en un evento celebrado en la Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro en septiembre de 2023.

te para el análisis de las relaciones *dentro* de las sociedades y los Estados.[2] El siguiente esbozo del programa de investigación de Mecila no excluye un análisis de las relaciones internacionales, pero tampoco se refiere explícitamente a ellas.

> Mecila studies the multiple interrelations of conviviality and inequality from an interdisciplinary perspective. It focuses on processes of negotiation, legitimation, contestation, and transformation of existing hierarchies as they take place in everyday interactions and within institutions. The historical, environmental, economic, social, and political contexts in which these interactions occur, as well as their representations, are of central relevance.[3]

Una hipótesis central de esta contribución es que el concepto de convivialidad también puede ser útil para el análisis de las relaciones internacionales *entre* Estados. Para demostrarlo, en la primera parte del texto presentaré brevemente el concepto de convivialidad desarrollado en el contexto de Mecila. A continuación, mostraré algunas ideas básicas de la Escuela Inglesa en el ámbito de la teoría de las relaciones internacionales, cuyas consideraciones ofrecen puntos de partida para un análisis de las relaciones internacionales desde la perspectiva de la convivialidad. La tercera sección explica qué aportación puede hacer el concepto de convivialidad al análisis de las relaciones internacionales. En la cuarta sección, utilizo dicha perspectiva para exponer algunos rasgos característicos de lo que podría llamarse la configuración convivial de América Latina como región. En las reflexiones finales pregunto si

[2] Véanse, por ejemplo, las contribuciones en Scarato, Baldraia y Manzi (2020).

[3] En https://mecila.net/en/programa-de-pesquisa-2 (última visita 13 de agosto de 2023). El programa de trabajo del Mecila Research Area Politics of Conviviality también está claramente orientado hacia aspectos domésticos. En la página web correspondiente se indica: "Moreover, it is crucial to note that the idea of 'the political' should not be conflated with the realm of institutionalised politics, macro-structures, and top-down power relations. It involves, to be sure, the analysis of conviviality-inequality within party systems, electoral polls and disputes, political preferences, contexts of legal decision-making, public policy, governance, and so on". https://mecila.net/en/politics-of-conviviality (última visita 14 de agosto de 2023).

la configuración convivial regional ha cambiado a raíz de la traumática experiencia de la pandemia de COVID-19 y de las victorias electorales de fuerzas políticas progresistas en países como Chile, Colombia y Brasil en los últimos años.

El concepto de convivialidad

En el lenguaje cotidiano solemos utilizar la palabra "convivencia" con una connotación positiva. Los conceptos científicos que tratan el tema de la convivencia también suelen basarse en una comprensión normativa positiva. Ivan Illich, en su libro clásico *Tools for Conviviality* (Illich, 1973), entendía la convivialidad como un uso del progreso técnico orientado hacia principios éticos. Le preocupaba una autolimitación que diera prioridad a los valores éticos frente a un crecimiento ilimitado de la productividad industrial. El *manifeste du convivialisme*, publicado en 2011 por un grupo de científicos e intelectuales, en su mayoría franceses, también tiene una orientación normativa. Critica la primacía del pensamiento y la acción utilitaristas y la creencia en un crecimiento económico ilimitado y los contrapone a una visión positiva de la vida buena. Se trata ante todo de prestar atención a la calidad de las relaciones sociales y a la relación con la naturaleza (Adloff y Leggewie, 2014).

Por supuesto, estas consideraciones normativas son legítimas e importantes en lo que respecta a las formas adecuadas de convivencia en el mundo de hoy. Sin embargo, el proyecto Mecila va un paso más allá y pregunta qué factores son importantes para comprender y explicar la convivialidad. Esto significa que el concepto de convivialidad se utiliza menos como modelo normativo y más como concepto analítico (Heil, 2019). Un punto de partida fundamental es la observación de que las interacciones sociales no se basen necesariamente en la cooperación, sino que también estén marcadas por la competencia, los conflictos y la violencia. Un objetivo central del proyecto es llamar la atención sobre las

desigualdades y sobre la relación entre convivialidad y desigualdades. Las interacciones conviviales no se producen en un vacío, sino que se insertan en estructuras y redes de dependencias e interdependencias. Por lo tanto, una premisa importante del concepto de convivialidad de Mecila es el nexo inseparable entre convivialidad y desigualdad (Costa, 2019).

El hecho de que la convivialidad se desarrolle siempre en contextos marcados por desigualdades exige estudiar la naturaleza específica de la relación entre convivialidad y desigualdades, en cada contexto particular. Esto también requiere un examen más detenido del concepto de desigualdades. Hace referencia a las distancias entre las posiciones que ocupan los individuos o grupos en las jerarquías sociales en relación con al menos cuatro niveles. Primero, el nivel material: se trata de distancias en términos de ingresos, riqueza o, más genéricamente, de posesión de objetos o símbolos socialmente valorados. Segundo, el nivel de poder: las desigualdades o asimetrías de poder se refieren a las distintas posibilidades de configurar la propia vida y la vida colectiva según los propios planes e intereses. Tercero, el nivel ambiental: dada la constitución mutua e interdependiente de la naturaleza y la sociedad, las desigualdades socioecológicas se refieren a las consecuencias de las formas dominantes de representar, transformar y apropiarse de la naturaleza para los distintos individuos y grupos. Cuarto, el nivel epistémico: las desigualdades epistemológicas pueden definirse como las diferencias en la capacidad de influir en los procesos que distinguen no lo falso de lo verdadero, sino los conocimientos reconocidos como válidos y valiosos de los considerados triviales o superfluos. Como relación, la desigualdad, en los cuatro niveles mencionados, asume significado y consecuencias en el ámbito de la convivialidad, es decir, en el contexto de las interacciones sociales que, a su vez, reflejan las desigualdades existentes. Esta es la base del nexo inseparable entre desigualdad y convivialidad: se constituyen recíprocamente (Costa 2019, p. 28).

Llevando el concepto de convivialidad al análisis de las relaciones internacionales: la Escuela Inglesa como punto de partida

En el campo de las teorías para el análisis de las relaciones internacionales, la Escuela Inglesa ocupa una posición intermedia entre los enfoques (neo)realista e idealista.[4] Mientras que la primera perspectiva se basa en una concepción hobbesiana de la política internacional, la segunda se remonta a la tradición kantiana o universalista. La Escuela Inglesa acepta la premisa hobbesiana de que los soberanos o Estados son la realidad principal de la política internacional, pero señala que los Estados no se enzarzan en una simple lucha, sino que están limitados en sus conflictos entre sí por normas e instituciones comunes. Tal enfoque resulta especialmente adecuado como punto de partida para un análisis de las relaciones internacionales desde la perspectiva del concepto de convivialidad, porque interpreta el actual sistema internacional de Estados como una "sociedad internacional". En su libro *The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics*, Hedley Bull, uno de los principales pensadores de la Escuela Inglesa, distingue entre un *sistema internacional* y una *sociedad internacional*. Como *sistema internacional* define una situación en la cual dos o más Estados tienen suficiente contacto entre sí como para que sus respectivas decisiones repercutan en los demás (Bull 2002, p. 9). En cambio, habla de una *sociedad internacional* cuando un grupo de Estados, conscientes de ciertos intereses y valores comunes, se consideran obligados por un conjunto común de normas en sus

[4] El libro de Hedley Bull *La sociedad anárquica*, publicado por primera vez en 1977, se considera una obra capital de la Escuela Inglesa. Una contribución central de esta escuela de pensamiento es haber introducido perspectivas sociológicas en el análisis de las relaciones internacionales (Albert, Buzan y Zürn, 2013). Mientras que las reflexiones de Bull estaban muy basadas en una perspectiva historiográfica, Barry Buzan (2004) convirtió la Escuela Inglesa en una teoría empírica (Buzan y Lawson, 2018; sobre las ventajas y desventajas de este desarrollo posterior, véase Dunleavy, 2019).

relaciones mutuas y participan en el funcionamiento de instituciones comunes (Bull, 2002, p. 13).

La Escuela Inglesa asume que el sistema internacional moderno refleja elementos diferentes y en parte contradictorios. Esto incluye tanto los elementos de la guerra y la lucha por el poder entre Estados, como el elemento de la solidaridad y el conflicto transnacionales, que atraviesan las divisiones entre Estados, y el elemento de la cooperación y la relación regulada entre Estados. En diferentes fases históricas, en diferentes escenarios geográficos y en las políticas de diferentes Estados, uno de estos tres elementos puede predominar sobre los demás (Bull, 2002, p. 39).

El propio Bull señala que la sociedad internacional realmente existente es limitada y precaria. Es una sociedad que no tiene un centro de decisión común aceptado por todos los elementos (los Estados y los demás actores de las relaciones internacionales), de ahí que se trata de una sociedad anárquica. Sin embargo, anárquico no debe entenderse en el sentido de ausencia total de normas. El elemento de la sociedad internacional es real, pero los elementos de guerra y de solidaridad o conflicto transnacional también lo son. Aunque exista un orden internacional con elementos de cooperación y solidaridad, esta sociedad internacional se caracteriza por las relaciones de poder, las asimetrías y las desigualdades entre los Estados. Es precisamente en este punto donde el concepto de convivialidad ofrece puntos de arranque para seguir profundizando en las reflexiones de la Escuela Inglesa.[5]

[5] En este contexto, las reflexiones de Axelrod y Keohane (1985) sobre la cooperación en la anarquía también son muy útiles.

La contribución del concepto de convivialidad al análisis de las relaciones internacionales

La conexión entre convivialidad y desigualdades esbozada anteriormente desempeña un papel central no solo para los procesos sociales internos, sino también para las relaciones internacionales, incluso si estas se interpretan en el sentido de una sociedad internacional y se asume que el conflicto y la cooperación, la política de poder y la solidaridad, la guerra y la paz, las reglas y el incumplimiento de las reglas, las normas y las desviaciones de las normas son igualmente componentes de esta sociedad. La forma y la interacción de los distintos elementos no están predeterminadas, sino que solo pueden determinarse en el marco de investigaciones empíricas.

El análisis de las relaciones internacionales no trata de las relaciones entre individuos o grupos, sino de las relaciones entre Estados (aquí se deja de lado la existencia de otros actores relevantes en las relaciones internacionales, por ejemplo, las empresas que operan transnacionalmente o los grupos de la sociedad civil). Pero al igual que las asimetrías y las desigualdades existen en el seno de las sociedades, también son un elemento central de la sociedad internacional. Las interacciones entre Estados no se producen en un vacío, sino que se insertan en estructuras y redes de dependencias e interdependencias.[6] En la sociedad internacional existen nexos bastante fuertes entre convivialidad y desigualdades. En este contexto, los cuatro niveles de desigualdad(es) mencionados antes también desempeñan un papel importante en las relaciones internacionales. Se trata de desigualdades materiales (por ejemplo, económicas y militares), asimetrías de poder, desigualdades socioecológicas y desigualdades epistemológicas. Este último punto se refiere a la existencia de centros y periferias de la economía

[6] Estas ideas también pueden encontrarse en Kratochwil y su crítica a los enfoques neorrealistas de las relaciones internacionales. Véase Kratochwil (1992).

de saberes y a la no infrecuente invisibilidad y/o invisibilización del pensamiento de regiones periféricas en el pensamiento *mainstream* (Rodriguez Medina, 2015).

Si una configuración convivial se define como las relaciones entre unidades interdependientes que negocian y gestionan las diferencias y desigualdades entre actores en su cotidianidad y dentro de las instituciones de regulación de la vida social, entonces la sociedad internacional/global y las sociedades regionales (por ejemplo, América Latina o Europa) también pueden entenderse como configuraciones conviviales. Los elementos concretos que componen tal sociedad internacional o regional en el sentido de configuraciones conviviales deben determinarse en el marco de análisis empíricos. Esto puede hacerse tanto desde una perspectiva sincrónica como diacrónica.

Un buen ejemplo de este tipo de análisis es el que ofrecen Elodie Brun y Jesús Carrillo en su Mecila Working Paper sobre *La política global como una "configuración convivial". Hacia un entendimiento holístico de las desigualdades mundiales interestatales* (Brun y Carrillo, 2023). Basándose en una amplia revisión bibliográfica, demuestran que las desigualdades económicas entre los Estados se expresan tanto en términos de recursos y capacidades como en su influencia sobre la toma de decisiones y la elaboración de normas globales. Las desigualdades globales significan para países como los de América Latina una restricción estructural que es indispensable incluir en la reflexión sobre sus posibilidades de acción en la política global y a nivel interno. Los autores critican que varias organizaciones que forman parte del llamado orden global liberal profundizan las desigualdades entre los Estados (p. 13 y ss.). También señalan que la idea de la escuela realista de Relaciones Internacionales de un sistema internacional caracterizado por la anarquía no se corresponde con las realidades, sino que hay que partir de una configuración caracterizada por profundas jerarquías y asimetrías que afectan a las capacidades de actuación de Estados formalmente iguales y soberanos (p. 19 y ss.).

A diferencia de Brun y Carrillo, el presente texto no trata de las posibilidades y los límites de los Estados latinoamericanos como actores de la política mundial, sino de la constelación convivial regional específica de América Latina y de los efectos de esta constelación en el regionalismo latinoamericano.

Los rasgos primordiales de la configuración convivial regional en América Latina

No cabe duda de que América Latina como región no es solo un *sistema* regional en el sentido de la Escuela Inglesa (una situación en la cual los respectivos Estados tienen suficiente contacto entre sí como para que sus decisiones repercutan en los demás), sino una *sociedad* regional: se trata de Estados conscientes de ciertos intereses y valores comunes, que se consideran obligados por un conjunto común de normas en sus relaciones mutuas y participan en el funcionamiento de instituciones comunes.[7] Para un análisis de tal configuración desde la perspectiva de la desigualdad-convivialidad reviste especial interés averiguar cómo se negocian las diferencias y asimetrías existentes entre los Estados de la región y cómo repercuten en los patrones de desigualdad dentro de la configuración convivial regional. Se pregunta cómo los distintos agentes (Estados) potencian o cuestionan las desigualdades existentes a través de sus prácticas cotidianas e institucionales. Esta perspectiva considera que las interacciones en el seno de una sociedad internacional o regional están siempre marcadas por elementos de convivialidad y de desigualdad. No existen relaciones "puramente

[7] En este punto es importante señalar que existe otro uso del término "sociedad regional" además del basado en la Escuela Inglesa de Relaciones Internacionales, pero no es este el que nos ocupa. Se trata de supuestos de similitud en cuanto a la configuración *interna* de las sociedades latinoamericanas como resultado de experiencias históricas compartidas, por ejemplo, el largo período colonial. Sobre este tema véase Gonnet (2023).

conviviales" ni "puramente desiguales", sino que cada configuración convivial presenta una combinación específica de ambas.

La configuración convivial regional latinoamericana puede caracterizarse como un arreglo imperfecto que permite una coexistencia relativamente pacífica, aunque a menudo contradictoria, entre partes potencialmente conflictivas, y a pesar de la desigualdad y la diferencia.[8] Esta configuración convivial se basa en una serie de marcos históricos y estructurales:

En primer lugar, se trata de una región cuyos actuales Estados nacionales comparten la experiencia histórica común de siglos de dominación por potencias coloniales europeas, que no terminó simplemente con la independencia formal. La experiencia de actores externos que desprecian o niegan la soberanía de los Estados latinoamericanos ha continuado después de la independencia. Una consecuencia de esta experiencia histórica es que la soberanía formal sea considerada como extremadamente importante por las élites políticas latinoamericanas. La idea de renunciar a partes de la soberanía nacional en favor de la construcción de organizaciones regionales fuertes no es factible en América Latina (Birle, 2018a, p. 45 y ss.).

En segundo lugar, es una región que, al menos desde el siglo XX, puede calificarse de pacífica. Esto se refiere exclusivamente a las relaciones interestatales, no a las situaciones sociales internas. La mayoría de los conflictos fronterizos posteriores a la independencia se han resuelto, los últimos grandes conflictos militares hace tiempo que desaparecieron. Desde el siglo XIX, los Estados latinoamericanos han intentado repetidamente utilizar el derecho internacional para proteger sus intereses frente a amenazas

[8] Cabe señalar que esta constelación puede analizarse a distintos niveles. Mientras que mi análisis se centra en el macronivel de las relaciones interestatales, Thomas Legler, en su Mecila Distinguished Lecture "Regional Governance and Conviviality in Latin America: The Limits of Inter-presidentialism", se ha referido al micronivel de las reuniones interpresidenciales. Véase https://www.youtube.com/watch?v=gG3gM6dfsuY&t=967s

y potencias externas. Al mismo tiempo, esta tradición legalista también se ha convertido en una característica central de las relaciones intrarregionales. Cuando los conflictos interestatales no pueden resolverse directamente a través de la diplomacia, se tiende a confiar en el arbitraje internacional en lugar de recurrir a las armas (Kacowicz, 2004, 2005).

Un tercer elemento estructural con implicaciones para la configuración convivial es la escasa interdependencia económica dentro de la región. Los patrones económicos de producción y comercio surgidos durante los siglos de colonialismo han hecho que la inserción internacional de las economías de los Estados nacionales latinoamericanos independientes se haya orientado fundamentalmente hacia actores extrarregionales (primero Europa, más tarde Estados Unidos, hoy cada vez más Asia). Por el contrario, las relaciones económicas y comerciales con los países vecinos siempre desempeñaron un papel subordinado. Como ha demostrado Burges (2005), la débil regionalización económica, la "realidad del comercio", impone estrechos límites a un regionalismo económico. Por supuesto, las élites políticas pueden fomentar la cooperación y la integración económicas transfronterizas, pero los agentes económicos no estatales siguen sus acciones con incentivos y lógicas más orientados a los socios extrarregionales que a su propia región.

Un cuarto elemento que afecta la configuración convivial regional se refiere a las asimetrías intrarregionales en términos de territorio y número de habitantes, pero también de recursos y capacidades económicas y militares. En un extremo de la escala está Brasil, con un territorio de 8,5 millones de km^2, una población de 214 millones y un PIB de 1,6 billones de dólares. Le siguen México y países como Argentina y Colombia. En el otro extremo de la escala se encuentran países como Uruguay o Panamá, que con un territorio de 75.517 km^2, una población de 4,4 millones y una producción económica de 64 mil millones es solo una fracción de una gran ciudad brasileña como São Paulo.

A continuación, expondré algunos elementos de la configuración convivial regional surgida en América Latina a partir de las condiciones marco expuestas.

En primer lugar, la voluntad fundamental de participar en la cooperación regional ha sido evidente entre las élites latinoamericanas desde la independencia. El debate sobre la cooperación y la integración regional se remonta a principios del siglo XIX. Ejemplos de estos esfuerzos de integración fueron entidades confederadas como la Gran Colombia (1819/1823-1830), la Confederación Centroamericana (1823-1839) o la Confederación Peruano-Boliviana (1836-1839). En su Carta de Jamaica, el libertador Simón Bolívar señaló en 1815 la necesidad de una estrecha cooperación entre los Estados hispanoamericanos. Solo así la región podría afirmarse frente a potencias exteriores. Durante el Congreso de Panamá de 1826, la Gran Colombia, México, Perú y la Confederación Centroamericana firmaron un tratado de unión que nunca llegó a ratificarse. Si la visión de Bolívar de una Hispanoamérica unificada no llegó a materializarse, fue debido a las crecientes rivalidades entre algunas de las jóvenes naciones-estado de la región. No obstante, la cuestión de la unidad regional siguió presente en los debates políticos y volvió a plantearse, por ejemplo, durante el Congreso de Lima (1847-1848) y a finales del siglo XIX en el curso de los debates sobre el panamericanismo (la idea de una estrecha cooperación entre todos los países del hemisferio occidental, incluidos Estados Unidos y Canadá) y las Conferencias Panamericanas.

Ya a principios del siglo XIX se desarrolló la idea de una cooperación "meridional" destinada a aumentar la autonomía de la región frente a Estados Unidos. Simón Bolívar imaginaba una Hispanoamérica unida para contrarrestar las pretensiones hegemónicas estadounidenses. Tampoco tenía mucha confianza en Brasil, que surgió en 1822 del imperio colonial portugués. A finales del siglo XIX y principios del XX, pensadores como José Martí y José Enrique Rodó combinaron la idea de una Latinoamérica unificada con ideas internacionalistas y antiimperialistas. Sin embargo, a

diferencia de la idea panamericana, la idea de la unidad latinoamericana no condujo a la formación de instituciones formales hasta el siglo XXI. El pensamiento antiimperialista dirigido contra Estados Unidos se reeditó a partir de finales de la década de 1990 con el bolivarismo propagado por el entonces presidente venezolano Hugo Chávez. Con la fundación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2011, todos los Estados soberanos de América, excepto Canadá y Estados Unidos, unieron sus fuerzas por primera vez.

La cooperación intergubernamental en la región ha pasado repetidamente por fases de gran dinamismo y fases de crisis. En los primeros 15 años del siglo XXI se crearon numerosas nuevas plataformas y redes regionales, mientras que desde 2015, a más tardar, se habla de una crisis del regionalismo latinoamericano. Pero a pesar de los recurrentes antagonismos ideológicos que provocan conflictos en las relaciones interestatales y que son en parte responsables de la actual crisis del regionalismo latinoamericano, hay una cooperación funcional y pragmática en numerosos ámbitos más bien "técnicos", por ejemplo, en el campo de la ciencia, la migración, en parte también en el sector sanitario. Estos esquemas de cooperación muchas veces pasan desapercibidos de parte de los especialistas en relaciones internacionales, ya que no implican cumbres presidenciales ni otras actividades diplomáticas de alto nivel. Más bien, pueden implicar a las burocracias gubernamentales, al poder judicial o a las fuerzas armadas, así como a actores subnacionales como gobernadores o alcaldes.

El segundo elemento central de la configuración convivial regional podría describirse como una especie de código de conducta no escrito: los gobiernos latinoamericanos rara vez interfieren en los asuntos internos de sus países vecinos. Vive y deja vivir, no critiques y no seas criticado, así podría describirse el código de conducta del que rara vez se apartan las relaciones interestatales en la región. Esto lleva, entre otras cosas, a que ni siquiera las cláusulas democráticas de los acuerdos regionales lleven a que se sancionen

realmente las violaciones del Estado de derecho o de la democracia. Los gobiernos también son reacios a criticar la evolución de los países vecinos porque ellos mismos podrían verse mañana atrapados en el fuego cruzado de esas críticas. Incluso las potencias regionales Brasil y Argentina se adhieren a este código de conducta no escrito. Ambos se han abstenido históricamente de ejercer su poder militar o sus ambiciones territoriales contra sus vecinos. Esta autocontención respecto a los vecinos es un elemento importante de la convivialidad regional y puede explicar, al menos en parte, por qué un país como Brasil no es percibido como una amenaza por los países vecinos (v. Merke, 2015).

Una tercera característica de la configuración convivial regional se refiere al tipo de cooperación. En este contexto, Federico Merke habla de una cultura diplomática caracterizada por una práctica de la concertación. Se trata de una búsqueda consensuada de la resolución pacífica de los conflictos, basada en principios como la no agresión, la no intervención y el arbitraje internacional (Merke, 2015, p. 185 y ss.). En este tipo de cooperación, los presidentes y las presidentas (casi) siempre tienen la última palabra. Ni se prevé una delegación de importantes competencias decisorias en instituciones estatales subordinadas, ni se acepta el traspaso de componentes de soberanía de los Estados naciones a organizaciones regionales.

Este tipo de convivialidad regional se puede interpretar positivamente en el sentido de interacción pacífica y respetuosa, pero también se pueden abordar los aspectos críticos y las contradicciones resultantes. La experiencia histórica del regionalismo latinoamericano demuestra que la cooperación regional y el establecimiento de redes y organizaciones regionales a menudo sirven más a fines políticos internos (*regime-boosting*)[9] que a la re-

[9] El concepto de *regime-boosting* se refiere a la instrumentalización de la cooperación internacional para empoderar al gobierno en el poder y reforzar su estrategia de supervivencia, al tiempo que se hace retroceder en la medida de lo posible a los críticos y desafiantes internos y externos. Esta estrategia se discute principalmente en relación

solución de problemas y retos comunes. Más recientemente, esto se ha puesto de manifiesto en América Latina, por ejemplo, en las dificultades para encontrar respuestas comunes a retos comunes como el cambio climático, los movimientos migratorios masivos, la delincuencia transnacional o la pandemia del COVID-19.

Consideraciones finales

Siguiendo las consideraciones de la Escuela Inglesa, esta contribución ha mostrado que el concepto de convivialidad desarrollado en el marco del proyecto colaborativo Mecila puede ser utilizado provechosamente para un análisis de las relaciones internacionales. Partiendo de las consideraciones teóricas de la primera parte del capítulo, se han mostrado a continuación las condiciones marcoestructurales e históricas, así como los elementos centrales de la configuración convivial de la sociedad regional latinoamericana.

En estas reflexiones finales se trata de preguntar si la configuración convivial regional ha cambiado a raíz de la traumática experiencia de la pandemia de COVID-19 y de las victorias electorales de fuerzas políticas progresistas en países como Chile, Colombia y Brasil en los últimos años.

No hace mucho tiempo, América Latina experimentaba uno de los momentos más difíciles de su historia reciente al enfrentarse a tres crisis superpuestas: la pandemia de coronavirus, una fuerte contracción económica y altos niveles de polarización política y erosión democrática. Ninguna región del mundo se ha visto más afectada por la enfermedad del COVID-19 que América Latina, tanto en términos humanos como económicos. Al mismo tiempo, los mecanismos de gobernanza regional parecían paralizados, sin capacidad para debatir la insostenible situación, y mucho menos

---

con los gobiernos autocráticos, pero los gobiernos democráticos también hacen uso de ella. Véase por ejemplo Debre (2021).

para abordarla (González et al., 2021). Básicamente, se puede afirmar que la pandemia no ha tenido un impacto notable en las políticas exteriores latinoamericanas y en la cooperación regional, aparte de impulsar la transformación digital en las políticas exteriores y en las burocracias diplomáticas, como lo ha hecho en muchas otras áreas. Sin embargo, la pandemia ha puesto de manifiesto los puntos débiles de la cooperación intergubernamental. Las divisiones se ampliaron aún más después de que algunos países adoptaran estrategias diametralmente opuestas para hacer frente a la pandemia a principios de 2020. Se puede contestar que la pandemia no ha cambiado fundamentalmente la configuración convivial regional, pero que ha mostrado claramente lo difícil que resulta la configuración actual para afrontar con eficacia y eficiencia retos como la pandemia. Esto también se aplica a otros retos comunes, como las consecuencias del cambio climático o la lucha contra la delincuencia organizada.

Las victorias electorales de Gabriel Boric en Chile, Gustavo Petro en Colombia y Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil tampoco han cambiado fundamentalmente la configuración convivial regional. Puede que hayan aumentado la voluntad de volver a entablar una cooperación intergubernamental tras años de división ideológica y hayan propiciado, por ejemplo, el regreso de Brasil a la CELAC, pero los elementos de la configuración convivial regional descritos anteriormente están profundamente arraigados en la cultura diplomática de la sociedad regional latinoamericana. Además, por supuesto, está el hecho de que las victorias electorales de las fuerzas progresistas han sido todas muy ajustadas, y además se enfrentan internamente a fuertes fuerzas conservadoras y de extrema derecha, a menudo abiertamente antidemocráticas. Por tanto, los márgenes de maniobra de los gobiernos progresistas son bastante limitados. A esto se añade el hecho de que las condiciones marco son hoy mucho más difíciles que a principios de la década de 2000. Los años de auge de las materias primas han terminado. Casi todos

los países de la región se enfrentan a importantes retos económicos y sociales.

Brasil, en cuyo gobierno actual descansan muchas esperanzas, no solo se enfrenta a grandes desafíos internos, sino que su política exterior y su aparato diplomático han sufrido graves daños como consecuencia del bolsonarismo. El gobierno de Bolsonaro no solo se ha jugado mucha confianza en la región y en el mundo, sino que también ha roto mucho en el Itamaraty, llenando muchos cargos con leales bolsonaristas. El grado de legitimidad que adquiere una potencia regional a los ojos de los demás Estados de la región es crucial en lo que respecta a las perspectivas de construcción de una sociedad regional (Ayoob, 1999, p. 253). En este sentido, Brasil debe reconstruir la confianza perdida entre sus vecinos. Un factor importante para facilitar el crecimiento y la profundización de una sociedad regional es la presencia de una potencia pivote que tenga la capacidad y la voluntad para proporcionar bienes colectivos regionales que pueden definirse como insumos y asistencia económica crítica, ayuda militar y protección política sin perjudicar los objetivos de construcción del Estado y la nación del receptor (p. 258). Esto es algo que Brasil ya era muy reacio a proporcionar bajo los dos primeros gobiernos de Lula y en condiciones mucho más positivas.

En conclusión, puede decirse que el marco histórico y estructural y las características específicas de la configuración convivial latinoamericana son muy longevos y no se ven cuestionados fundamentalmente por los cambios de gobierno. En principio, existe una marcada voluntad de cooperación en la región; se desarrolla en el marco de una cultura diplomática de tolerancia mutua o de no injerencia, se basa en particular en una concertación orientada al consenso. Esta configuración contribuye a una interacción pacífica a pesar de las considerables asimetrías y disparidades regionales, pero tiene límites claros en lo que se refiere a permitir acuerdos regionales vinculantes, políticas regionales comunes y un posicionamiento conjunto de América Latina como actor en los

foros internacionales y mundiales más allá de las reivindicaciones generales y las declaraciones de intenciones.

Bibliografía

Adloff, Frank y Leggewie, Claus (eds.) (2014). *Les Convivialistes. Das konvivialistische Manifest. Für eine neue Kunst des Zusammenlebens.* Bielefeld: transcript. https://www.transcript-verlag.de/media/pdf/c7/38/75/oa9783839428986idhYI1TLIZJSu.pdf

Albert, Mathias; Buzan, Barry y Zürn, Michael (eds.) (2013). *Bringing sociology to international relations: World politics as differentiation theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

Axelrod, Robert y Keohane, Robert O. (1985). Achieving Cooperation under Anarchy: Strategies and Institutions. *World Politics, 38*(1), 226-254.

Ayoob, Mohammed (1999). From Regional System to Regional Society: Exploring Key Variables in the Construction of Regional Order. *Australian Journal of International Affairs, 53*(3), 247-260. DOI: 10.1080/00049919993845.

Birle, Peter (2018a). Regionalism and Regionalization in Latin America: Drivers and Obstacles. En G. Pisarz-Ramirez y H. Warnecke-Berger (eds.), *Processes of Spatialization in the Americas. Configurations and Narratives*, pp. 31-51. Berna: Peter Lang.

Birle, Peter (2018b). Cooperación e integración regional en América Latina: entre la globalización y la regionalización. En A. Serbin (ed.), *América Latina y el Caribe frente a un Nuevo Orden Mundial:*

Poder, globalización y respuestas regionales, pp. 247-268. Barcelona/ Buenos Aires: Icaria Editorial/Ediciones CRIES.

Birle, Peter (2020). El Regionalismo Latinoamericano. Motivos, contradicciones y perspectivas. *Revista Foro, 4*(4), 16-24.

Brun, Élodie y Carrillo, Jesús (2023). La política global como una "configuración convivial". Hacia un entendimiento holístico de las desigualdades mundiales interestatales. *Mecila, Working Paper Nº 59*. https://mecila.net/wp-content/uploads/2023/07/WP-Brun-y-Carrillo-Online.pdf

Bull, Hedley (2002). *The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics.* Nueva York: Palgrave Macmillan. [Tercera edición].

Burges, Sean W. (2005). Bounded by the Reality of Trade: Practical Limits to a South American Region. *Cambridge Review of International Affairs, 18*(3), 437-54.

Buzan, Barry (2004). *From international to world society?* Cambridge: Cambridge University Press.

Buzan, Barry y Lawson, George (2018). The English School: History and Primary Institutions as Empirical International Relations Theory?. En W. Thompson (ed.), *The Oxford Encyclopedia of Empirical International Relations Theory*, pp. 783-799. Nueva York: Oxford University Press. DOI: 10.1093/acrefore/9780190228637.013.298

Costa, Sérgio (2019). The neglected link between conviviality and inequality. *Novos Estudos Cebrap, 38*(1), 15-32.

Debre, Maria J. (2021). The dark side of regionalism: how regional organizations help authoritarian regimes to boost survival, *Democratization, 28*(2), 394-413 https://doi.org/10.1080/13510347.2020.1823970

Dunleavy, Daniel (2019). The English School: a new triad. *International Politics,* (56), 103-120. https://doi.org/10.1057/s41311-017-0122-0

Gonnet, Juan Pablo (2023). La semántica de la sociedad regional y el problema del dualismo interno/externo en los análisis de América Latina. *Debates en Sociología,* (56), 55-76.

González, Guadalupe et al. (2021). Coyuntura crítica, transición de poder y vaciamiento latinoamericano. *Nueva Sociedad*, (291), 49-65. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1.TC_Gonzalez_et_al_291.pdf

Heil, Tilmann (2019). *Conviviality on the Brink. Mecila, Working Paper Nº 14*. https://mecila.net/wp-content/uploads/2021/01/WP_14_Tilmann_Heil.pdf

Illich, Ivan (1973). *Tools for Conviviality.* Nueva York: Harper & Row.

Kacowicz, Arie (2004). Compliance and Non-compliance with International Norms in Territorial Disputes: The Latin American Record of Arbitrations. En E. Benvenisti y M. Hirsch (eds.). *The Impact of International Law on International Cooperation*, pp. 194-215. Cambridge: Cambridge University Press.

Kacowicz, Arie (2005). *The Impact of Norms in International Society: The Latin American Experience, 1881-2001*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.

Kratochwil, Friedrich (1992). International order and individual liberty. A critical examination of "realism" as a theory of international politics. *Constitutional Political Economy,* (3), 29-50.

Legler, Thomas (2023). Regional Governance and Conviviality in Latin America: The Limits of Inter-presidentialism. Mecila Distinguished Lecture, Universidade de São Paulo.

Mecila Merian Centre [Canal YouTube]. https://www.youtube.com/watch?v=gG3gM6dfsuY&t=967s

Merke, Federico (2015). Neither balance nor bandwagon: South American international society meets Brazil's rising power. *International Politics* (52), 178-192. DOI: 10.1057/ip.2014.49.

Rodriguez Medina, Leandro (2015). *Centers and Peripheries in Knowledge Production*. Londres: Routledge.

Scarato, Luciane; Baldraia, Fernando y Manzi, Maya (eds.) (2020). *Convivial Constellations in Latin America. From Colonial to Contemporary Times.* Londres: Routledge.